



## REPRESENTACIONES, IMAGINARIOS Y MITOLOGÍAS Significaciones de la Marcha más Grande de Chile

Representations, imaginaries and mythologies.  
Meanings of the Greatest March in Chile

ÓSCAR BASULTO-GALLEGOS<sup>1</sup>, IGNACIO RIFFO-PAVÓN<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile

<sup>2</sup>Universidad Central de Chile, Chile

---

### KEYWORDS

*Representations  
Imaginaries  
Mythologies  
Mediated speech  
Alternative press  
Social Outburst  
Chile*

---

### ABSTRACT

*The objective of the article is to theoretically operationalize the significant complementarity, of three levels of social meaning (social representations, imaginaries and mythologies), through the discursive construction in the Chilean digital alternative press. At the methodological level, qualitative content analysis is applied, analyzing two press releases belonging to El Desconcierto and El Mostrador, alluding to the theme of the Largest March in Chile that occurred during the Social Outburst of 2019. In terms of findings and Conclusions It is evident at a theoretical and operational level the close dialectic and complementarity between the three theoretical notions of significance mentioned.*

---

### PALABRAS CLAVE

*Representaciones  
Imaginarios  
Mitologías  
Discurso mediatizado  
Prensa alternativa  
Estallido social  
Chile*

---

### RESUMEN

*El objetivo del artículo es operacionalizar teóricamente la complementariedad significativa, de tres niveles de significación social (representaciones sociales, imaginarios y mitologías), a través de la construcción discursiva en la prensa alternativa digital chilena. A nivel metodológico, se aplica el análisis de contenido cualitativo, analizando dos notas de prensa pertenecientes a El Desconcierto y El Mostrador, haciendo alusión a la temática de la Marcha más Grande de Chile acaecida durante el Estallido Social de 2019. En términos de hallazgos y conclusiones se evidencia a nivel teórico y operativo la estrecha dialéctica y complementariedad entre las tres nociones teóricas de significación mencionadas.*

---

Recibido: 01/ 05 / 2022

Aceptado: 08/ 07 / 2022

## 1. Introducción

El presente trabajo busca establecer una propuesta teórica, desde tres niveles distintos de significación social (representaciones sociales, imaginarios y mitologías), que sirva para comprender los fenómenos sociales mediatizados que construyen realidad. En este sentido, el objetivo del artículo es operacionalizar teóricamente la complementariedad significativa, de los tres niveles de significación mencionados, a través de la construcción social discursiva en la prensa escrita digital chilena. A partir de esta propedéutica teórica, se decide presentar su aplicabilidad al caso mediatizado de la Marcha más Grande de Chile, que tuvo lugar durante el Estallido Social chileno de 2019.

La estructura de este artículo se compone de ocho apartados. El segundo, luego de la presente introducción, establece el marco metodológico. Así, desde el análisis de contenido cualitativo (Andréu, 2003), se estudian dos notas de prensa pertenecientes a los medios alternativos chilenos El Desconcierto y El Mostrador, haciendo alusión a la temática de la *Marcha más Grande de Chile*. Para dicho análisis se adopta un enfoque interpretativo con vocación hermenéutica (Gadamer, 2000), enfatizando en los tres planos de significación de la realidad que nos proponen las nociones teóricas abordadas (representaciones, imaginarios y mitologías).

El tercer apartado, se encuentra destinado a presentar el contexto en el que se desarrolló el Estallido Social chileno de 2019 y, más precisamente, la *Marcha más Grande de Chile*. Además, se plantean algunas causas que provocaron este amplio movimiento social, que, *grosso modo*, tiene que ver con problemas estructurales anclados en el Estado chileno (Riffo-Pavón, Basulto y Segovia, 2021; Cortés, 2019; Güell, 2019; Mayol, 2019).

En el cuarto apartado se expone el marco teórico, que, para los fines de este trabajo propedéutico, resulta ser el más relevante. Aquí se establecen los alcances y dimensiones donde operan las representaciones sociales, los imaginarios y las mitologías. En este sentido, las representaciones sociales o imágenes culturales ocupan el lugar más visible, aparente y perceptible mediante los sentidos del ser humano (Jodelet, 1984; Moscovici, 1979). Por su parte, los imaginarios se consideran como las ideas, visiones de mundo y valores compartidos socialmente capaces de conceder cohesión y plausibilidad a una sociedad determinada (Pintos, 2015; Castoriadis, 2013; Baeza, 2003). En tanto que, las mitologías son los relatos que remiten a una memoria profunda y, por tanto, son fundadoras de la realidad social, además otorgan el sentido más simbólico al mundo humano (Solares, 2018; Gutierrez, 2012; Duch y Chillón, 2012; Durand, 1974). Así mismo, se aborda la noción de (re)presentaciones mediáticas (Calonge, 2006), entendida como toda aquella discursividad presente en los medios de comunicación, capaz de contener las tres significaciones sociales aquí establecidas (representaciones sociales, imaginarios sociales y mitologías).

El quinto apartado, con el fin de acercarse a la muestra analizada que se propone para este trabajo, está dedicado a explicar el contexto de la prensa escrita en Chile. Así, se presenta un breve desarrollo explicativo en torno de la concentración mediática que se registra en el país, a partir de dos grandes conglomerados: El Mercurio Sociedad Anónima Periodística S.A.P (El Mercurio S.A.P) y el Consorcio Periodístico de Chile (COPESA S.A). Este escenario revela una hegemonización política, económica y cultural del pensamiento, amparado en un *statu quo* que favorece al modelo neoliberal y, por tanto, ejerce una criminalización mediática de los movimientos sociales que expresan narrativas alternativas (Corrales y Sandoval, 2005; Couso, 2012; González, 2006; Gronemeyer y Porath, 2017; Mayorga y Nitrihual, 2018). Dicho marco de concentración mediática, sirve de referencia para enfocar el interés en el estudio de la prensa alternativa digital, como un campo de investigación no muy abordado en América Latina y en Chile (Mendoza, Basulto y Fuentealba, 2022). Esta cuestión promueve el acercamiento a medios como El Desconcierto y El Mostrador, puesto que, ambos medios son los seleccionados para concretar el análisis de contenido mediático en este artículo. Esta selección responde, a que estos medios alternativos digitales recurren a dinámicas narrativas que se distancian de las voces ligadas a la oficialidad instituida y a las élites tradicionales del país.

En el sexto apartado, se presentan los dos análisis de contenido mediáticos, uno de El Desconcierto y otro de El Mostrador en función del caso de la *Marcha más Grande de Chile*, para exponer la aplicabilidad de la propedéutica teórica que en este trabajo se propone.

Luego, en el séptimo apartado se presentan las conclusiones de esta investigación, logrando evidenciar a nivel teórico y operativo la estrecha dialéctica y complementariedad entre las tres nociones de significación aquí establecidas. Concretamente, en la muestra analizada en el sexto apartado se identifica la interrelación existente entre representaciones, imaginarios y mitologías en la mediatización del caso estudiado. A raíz de esta cuestión, es posible señalar que la propedéutica planteada permite el análisis y, también, la comprensión de los fenómenos que constituyen la realidad social desde una visión holística. Por último, el trabajo planteado en torno a las tres nociones teóricas desarrolladas, se puede extender a la investigación de otros fenómenos sociales o casos de estudio. Es decir, la propuesta aquí explicada no se reduce al campo de la prensa, sino que puede ampliarse a otras formas de interacción mediática y social.

Finalmente, en el octavo apartado se presenta la bibliografía completa utilizada en este trabajo.

## 2. Metodología

El presente trabajo, desde la corriente interpretativista, busca establecer una propuesta teórica, a partir de la complementariedad de distintas formas conceptuales de significar la realidad social, siempre desde un carácter simbólico y cualitativo (Taylor y Bogdan, 1987; Gadamer, 2000). En este sentido, el objetivo de este artículo es establecer una propuesta teórica desde tres niveles de significación social (representaciones, imaginarios y mitologías), que sirva para comprender los fenómenos sociales mediatizados que construyen realidad social. Para ello, con el fin de ejemplificar y esclarecer dicha propuesta, se desarrolla un análisis de contenido cualitativo (Andréu, 2003) de textos noticiosos para identificar los tres niveles de significaciones sociales mencionados, y que se vehiculizan en la prensa alternativa digital seleccionada, de manera de otorgar validez empírica al planteamiento teórico que se propone.

En relación a la relevancia de la comunicación en la conformación y reproducción de lo social, este artículo centra su foco en la construcción discursiva mediatizada (Martín-Barbero, 2002) presente en medios escritos digitales. Aquí se considera apropiado el estudio de los medios por su impacto y aporte en la construcción social de la realidad (Berger y Luckman, 1967) en escenarios complejos, como en el contexto del Estallido Social Chileno de 2019 y, concretamente, *la Marcha más Grande de Chile*. De tal manera, se estipula que las representaciones sociales, imaginarios sociales y mitologías conforman la estructura significativa de la sociedad, la cual sería identificable en cualquier producción discursiva, como es el caso de los discursos mediáticos. Por tanto, el análisis que se efectúa en este trabajo tiene el rol de demostrar que una expresión discursiva, en este caso el texto noticioso, se puede hallar urdida por las tres formas de significación que componen esta propuesta teórica.

El criterio de selección de casos a analizar es de carácter intencionado (Valles, 1997), para los medios escritos digitales El Desconcierto y El Mostrador. Se toma solo una nota informativa de cada medio en relación a la denominada *Marcha más grande de Chile*, puesto que el eje central del trabajo es demostrar la validez de la propedéutica teórica que aquí se propone, en relación con una complementariedad epistémica de las tres nociones abordadas (representaciones sociales, imaginarios sociales y mitologías). Es decir, mediante un análisis en profundidad (Soriano, 2007), esta muestra seleccionada de dos notas de prensa es funcional al interés de este artículo. Asimismo, la información mediatizada de los medios analizados es situada (Haraway, 1989) y se construye de acuerdo a determinados contextos de producción del discurso (Van Dijk, 2001), según se evidencia en la descripción de dichos medios más adelante.

## 3. Contexto del Estallido Social 2019 y la Marcha más Grande de Chile

Este trabajo se emplaza en el marco del denominado Estallido Social que inició el 18 de octubre de 2019 en Chile. La relevancia de focalizar el interés en esta revuelta radica en que es la más extendida, violenta y significativa que ha vivido Chile en su historia (Salazar, 2019). Este momento socio-histórico de movilizaciones surge como una respuesta crítica a las lógicas estructurales del modelo socioeconómico neoliberal, a las injusticias sociales y a las profundas desigualdades que experimenta la sociedad chilena (Mayol, 2019; Cortés, 2019; Güell, 2019). Durante varias semanas, miles de personas exigían justicia y dignidad; a la vez que apuntaban en contra de la Constitución del país y del modelo neoliberal que ha orientado las diversas políticas públicas de las últimas cuatro décadas en Chile. De acuerdo con Gutierrez-Muñoz (2020) y Mayol (2019), el modelo socio-político-económico del país ha desembocado en una fuerte desconfianza en las instituciones y en un malestar colectivo por las desigualdades materiales y sociales.

De forma más concreta, siguiendo a Riffo-Pavón, Basulto y Segovia (2021), Cortés (2019) y Güell (2019), las principales causas del Estallido Social chileno remiten a los problemas estructurales que presenta el sistema público de salud y educación; los abusos e incumplimientos de las Administradoras de Fondos de Pensiones; el modelo extractivista de desarrollo que ha desembocado en la implantación de zonas de sacrificio<sup>1</sup> y en la explotación del ecosistema; el abuso, discriminación y postergación de los pueblos originarios; el encarecimiento del costo de la vida; la impunidad ante la ley que disfruta la élite política y económica del país; y, por último, los numerosos casos de corrupción cometidos por representantes políticos y por organismos del Estado (militares y carabineros). Por ende, se evidencia así que “Chile vive una profunda crisis de paradigma, ya que el statu quo y sus significaciones hasta ahora imperantes se han quebrantado” (Riffo-Pavón, Basulto y Segovia, 2021: 348).

En el marco del Estallido Social, este artículo rescata la movilización denominada *la Marcha más grande de Chile*, que se desarrolló el 25 de octubre de 2019. A través de las redes sociales, especialmente Facebook, Whatsapp, Instagram y Twitter, se realizó una convocatoria transversal para manifestarse en diversos puntos del país. A su vez, los medios de comunicación tradicionales informaron sobre esta convocatoria ciudadana en sus diversos programas y plataformas específicas.

De tal forma, en medio de un toque de queda implantado por el Gobierno de Sebastián Piñera, *la Marcha más Grande de Chile* logró reunir en la capital del país a más de 1 millón 200 mil personas. Además, de cientos de

1 Entenderemos como zona de sacrificio un territorio donde sus habitantes sufren las consecuencias de salud causadas por la devastación ambiental, al vivir en contacto con desechos (por el viento o flujo de ríos) de los principales puntos de contaminación: grandes complejos industriales de extracción, refinación, generación de energía y producción petroquímica.

miles de manifestantes en las otras regiones del país. Se calcula así, que aquel viernes 25 de octubre, a lo largo del territorio chileno, la participación superó los 3 millones de personas (Valenzuela, 2019). La organización de esta extensa manifestación se produjo con la ausencia de liderazgos políticos-institucionales y de manera espontánea (Mayol, 2019).

La atención por este hecho en concreto responde a que fue la marcha más extensa desarrollada en Chile desde la vuelta a la democracia en el año 1990, equiparable con el cierre de campaña de la opción No en el plebiscito de 1988 (Valenzuela, 2019); además, de la amplia repercusión mediática que alcanzó, tanto a nivel nacional como internacional; y, por último, por la contundencia simbólica y el significado social que causó esta amplia congregación, donde convergieron familias, colectivos y diferentes movimientos sociales en favor de la justicia social. En definitiva, en la *Marcha más Grande de Chile*, que logró reunir al pueblo chileno bajo la noción de '*exigimos dignidad*', se pudieron conectar una serie de demandas sociales y críticas al poder instituido que han definido, mediante sus prácticas y políticas, el deambular de la sociedad chilena de las últimas décadas.

#### 4. Significaciones sociales de la realidad

Este apartado teórico sienta las bases epistemológicas del presente artículo. Para ello se establece un recorrido en los diferentes planos de significación social, desde el más visible hasta el más profundo en lo simbólico. Así, este trayecto se inicia en la noción de las representaciones sociales, donde las representaciones mediáticas constituyen una de sus posibilidades -lo que será abordado posteriormente-, avanzando luego hacia los imaginarios sociales, hasta llegar a los relatos míticos. Esta propuesta estructurada en los planos de significación social proporciona un esquema ordenado para la ejecución de este manuscrito y un esclarecimiento epistémico en torno a estas nociones. Además, es meritorio indicar que aquello que unifica a estas tres nociones teóricas (Representaciones, Imaginarios y Mitos) es su naturaleza simbólica (Chillón, 2000) conformadora de significación social.

Entonces, lo simbólico es la urdimbre constitutiva de las tres significaciones que aquí se tratan, sin embargo, la complejidad simbólica de éstas se robustece en la medida en que se profundiza en los niveles o planos de significación, es decir, desde las representaciones, pasando por los imaginarios, hasta llegar a las mitologías. Para Mircea Eliade (2011), el símbolo tiene la función de encauzar a la especie humana, mediante una experiencia antropocósmica, desde lo contingente hacia lo trascendente. En este sentido, se considera al símbolo como una "mediación que interviene en todas las posibles tematizaciones de la experiencia humana, las cuales, por otro lado, siempre se encuentran referidas a las posibilidades y también a los límites que posee una cultura concreta" (Duch, 2016: 25).

##### 4.1. Representaciones sociales

Para esta propuesta, en el nivel más superficial de la significación social se hallan las representaciones sociales. Sin embargo, resulta oportuno trazar una aproximación epistémica en torno al concepto de representación. En un sentido amplio, la representación puede ser como una imagen almacenada en el aparato cognitivo de los individuos. Moscovici (1979) señalaba que comúnmente los seres humanos nos referimos a la representación (imagen) del espacio, de la ciudad, de la mujer, del niño, de la ciencia, del científico, etc. "En consecuencia, la fineza de una representación es comparable con el grado de definición óptica de una imagen" (Moscovici, 1979: 16).

El concepto de representación -proveniente del latín *Imago*- se entiende como el resultado de un fenómeno fisiológico y psicológico de percepción y comprensión de la realidad (Gutiérrez, 2012: 33). Se revela de este modo la importancia de la representación para que los seres humanos se ubiquen, perciban y comprendan el Cosmos que les rodea. En base al pensamiento de Gilbert Durand (1982), Fatima Gutiérrez (2012) resalta la categoría de imágenes sensibles, que serían "las representaciones mentales estáticas que posibilitan la aprehensión formal del mundo sensible" (Gutiérrez, 2012: 33). Es decir, son todas aquellas imágenes que se forman mediante lo que captan del mundo cósmico-natural los cinco sentidos del ser humano.

Luego de las aclaraciones precedentes se considera que una representación adquiere el apelativo de social, cuando dichas imágenes se comparten y se socializan. De tal manera, desde la psicología social, Moscovici (1979) considera que las representaciones sociales son imágenes compartidas socialmente, que se concretan mediante la comunicación y la interacción social de los sujetos en un grupo determinado. Es decir, por la cualidad comunicativa y gregaria del *anthropos* resulta posible hallar unas representaciones sociales comunes entre los individuos que conviven en un espacio-tiempo determinado. De manera más concreta, una representación social es "una organización de imágenes y de lenguajes porque recorta y simboliza actos y situaciones que son o se convierten en comunes" (Moscovici, 1979: 16). Así, las representaciones sociales son imágenes culturales que tienen el rol de ser marcos interpretativos de la sociedad (Jodelet, 1984). Las representaciones sociales tienen la facultad de contener una serie de significados o sentidos de referencia que ayudan al individuo en la intervención en su mundo natural-social más próximo.

## 4.2. Imaginarios sociales

Se considera que los imaginarios sociales son unos sistemas de ideas compartidas que operan como puntos referenciales que organizan, cohesionan y otorgan normas para dar sentido a la sociedad. Es decir, los imaginarios sociales incluyen unos márgenes instituidos que conceden coherencia a la vida en comunidad (Pintos, 2015; Castoriadis, 2013; Baeza, 2003). Desde aquí se desprende la cualidad de ubicuidad de los imaginarios, ya que éstos se emplazan en la *psique* de los individuos que componen una sociedad en un espacio-tiempo determinado. Vale decir, los imaginarios sociales son aquellas visiones de mundo o creencias que fundamentan el sentido de la vida. Por consiguiente, los imaginarios son unos acuerdos compartidos socialmente, que se hallan implícitos en una sociedad dada. Los imaginarios, así, tienen que ver con un *deber ser* capaz de promover manifestaciones o *praxis* sociales que se materializan en la realidad social.

Del mismo modo, los imaginarios sociales, en tanto que significación social, permiten que los seres humanos puedan urdir su mundo social y natural. Esta función faculta, a la vez, que cada sociedad pueda distinguirse de las demás construyendo su identidad y representaciones de sí misma. Así se entiende que los imaginarios sociales no son representaciones, sino un sustrato para que estas últimas se establezcan. De acuerdo con Raymond Ledrut (1987), los imaginarios son esquemas de representación. En palabras de Bronislaw Baczko, los imaginarios son capaces de fijar y de nutrir representaciones de mundo o, concretamente:

modelos formadores como el del 'jefe', el del 'buen súbdito', el del 'valiente guerrero', el del 'ciudadano', el del 'militante', etcétera (...) Designar su identidad colectiva es, marcar su territorio y las fronteras de éste, definir sus relaciones con los otros (Baczko, 1991, p. 28).

Entonces, se alude a que los imaginarios constituyen modelos cognitivos formadores de la realidad social anclados en representaciones. En este sentido, los imaginarios sociales o esquemas de ideas compartidas se convierten en una pauta del decir y el quehacer social. Ambas operaciones, que Castoriadis (2013) llamaba respectivamente *legein* y *teukhein*, son las que hacen posible la existencia social del ser humano. Mediante los procedimientos de contar-decir-distinguir (*legein*) y de fabricar-construir-hacer (*teukhein*) el individuo es capaz de confeccionar la sociedad. Concretamente, "del vocablo *legein* se desprende *logos*, que es lo que ha quedado como 'razón', 'sentido'. De *teukhein* se desprende *techné*, que es lo que se traduce por 'técnica', y lo que se entienda como tal" (Tello, 2003: 66).

Con el fin de proseguir en el trayecto de las significaciones sociales, resulta necesario realizar el segundo tránsito que va desde una dimensión explicativa y fundante del mundo (imaginario social), hasta llegar al plano más profundo o nuclear de la significación que abriga una dimensión matricial del Cosmos (Mitologías), que permite otorgar mayor sustento-fundamento a las visiones de mundo, es decir, a la construcción del plano socioimaginario.

## 4.3. Mitologías

En este tránsito a las profundidades de las significaciones sociales, resulta idóneo abordar la noción del mito y su función cultural como sistema o matriz de sentido para los seres humanos. Así se entiende que las narraciones míticas son un fundamento cardinal significativo "que sirve de pauta para todos los comportamientos, incluso los profanos (...)" (Gutiérrez, 2012: 50-51). El mito como metarrelato, modelo y ejemplificador provee al ser humano de constituciones valóricas, prácticas y ontológicas, capaz de cohesionar a los sujetos que integran una sociedad concreta. En otras palabras, los relatos míticos condensan unos sustanciales entramados simbólicos de sentido, que resultan esenciales para el desarrollo y la estabilidad socio-cultural de los seres humanos. Los mitos existen y expresan experiencias compartidas que ilustran modos de pensar, creer y sentir de los sujetos (Duch y Chillón, 2012).

Los mitos, al mismo tiempo, modelan y evidencian simbólicamente ciertas situaciones, comportamientos y *praxis* trascendentales para la realización de la vida humana. De acuerdo con Durand (1982), lo relevante en el relato mítico es el sentido simbólico de sus términos. Vale decir que, "la dinámica del símbolo consagra a la mitología como la madre de la historia y de los destinos" (Solares, 2018: 155). Puesto que, la naturaleza del mito se halla estrechamente "determinada por el semantismo de los símbolos que en él se integran, por su coherencia semántica" (Gutiérrez, 2012: 58).

Además, el mito tiene la particularidad de prevalecer en el tiempo como un relato perenne; puesto que estas narraciones que se sitúan *in illo tempore* son atemporales y ahistóricas (Gutiérrez, 2012). Es decir, el mito, lejos de desaparecer, es posible hallarlo actualmente en diversos discursos sociales o sectores, tales como, la ciencia, el arte, la política o la economía. Así, basándose en el pensamiento de Gilbert Durand (1982), Blanca Solares (2018: 154) apunta que "los mismos argumentos que se desenvuelven en el mito de tiempos arcaicos se actualizan en la novela y en el conjunto de relatos culturales modernos, la música, las artes, las ideologías y la historia". El mito se reactualiza y nunca se desvanece, puesto que el ser humano da cuenta de su existencia y legitima su presencia en el mundo a partir de unas urdimbres míticas.

Debido a que el mito es ante todo una construcción socio-cultural e instrumental recurrente del *anthropos* (Fenández-Riquelme, 2019), es posible identificar la presencia del mito en ciertas hazañas, luchas, gestas,

momentos históricos o personalidades, que con el paso del tiempo socio-histórico se afianzan como un relato ejemplar. Esta concretización se produce mediante un proceso creativo e intelectual, por lo tanto simbólico, emprendido por el ser humano dotador de atributos *numinosos* y arquetípicos. De este modo, se comprende que “el mito aparece como un relato (discurso mítico) que pone en escena personajes decorados y objetos simbólicamente valorizados” (Durand, 1974: 34). Los mitos plasman unos modelos, un *deber ser* o unos arquetipos -en el sentido junguiano- que sirven de pautas para la acción social. Concretamente, los mitos son “los instrumentos de socialización más efectivos en sus distintas manifestaciones: leyendas, cuentos infantiles, romances, obras dramáticas, representaciones plásticas (...)” (Martínez-Pais, 1999: 72), etc.

Por consiguiente, en el caso mediatizado de la denominada *Marcha más grande de Chile*, abordado en este trabajo, se encuentran significaciones míticas que dan cuenta de la gesta histórica del pueblo chileno. Considerando que “los mitos conciernen directamente a la humanidad, a su comportamiento y a su lugar en el mundo” (Gutiérrez, 2012: 51). Dicho de otra manera, la lucha de la sociedad chilena, en el contexto del Estallido Social de 2019, concentra la presencia de un relato mítico y su naturaleza simbólica que se manifiesta en distintas dimensiones sociales; tal como se ejemplifica en este manuscrito, en artículos noticiosos de prensa.

En rigor a este plano mitológico y en relación a la sociedad chilena, resulta menester señalar que Alain Touraine en su obra *La Parole et le Sang* (1988), apunta que el mito fundacional de Chile recae en un mito fundamentalmente guerrero. Esta idea fundacional, en el sentido de Baeza (2015), se traduce en la lucha del pueblo mapuche frente al imperio español y la posterior epopeya criolla republicana frente a los nuevos poderes coloniales.

#### 4.4 Las (re)presentaciones mediáticas

En base al objeto de este artículo las (re)presentaciones mediáticas son comprendidas como un contenedor de los tres planos de significación abordados. En términos conceptuales son el resultado de un proceso intelectual y técnico emprendido por el ser humano. Para la concreción de (re)presentaciones mediáticas es necesaria la utilización de elementos técnicos, ya sea un lápiz, un ordenador, una cámara fotográfica, una grabadora, una filmadora, etc. De tal modo, la (re)presentación mediática es aquella construcción humana que alcanza su materialización en los diversos medios de comunicación o plataformas mediáticas. Dicho de otro modo, la (re)presentación mediática “se manifiesta en el discurso mediático cuyo contenido se refiere a los objetos sociales que circulan entre los diferentes grupos sociales” (Calonge, 2006: 81).

Por ende, para operacionalizar y explicar la propuesta epistemológica de este manuscrito, se fija la atención en la (re)presentación mediática (Calonge, 2001), como plataforma donde se pueden concretizar, materializar y visibilizar significaciones sociales. Estas últimas poseen una diferencia en su contundencia y complejidad simbólica a medida que se profundiza en los planos de significación social que aquí se desarrollan, primero, la Representación social, pasando por los Imaginarios Sociales, hasta llegar a las Mitologías matriciales de una sociedad.

Desde una perspectiva pragmática, Sary Calonge (2006) considera que las (re)presentaciones mediáticas se refieren a los modos y condiciones en que los medios de comunicación transmiten los hechos o formas de concebir el mundo. Específicamente, “la representación mediática designa la manera en que los medios de comunicación social transmiten ciertos contenidos de interés colectivo, contenidos que se incorporan ulteriormente al discurso social” (Tablante, 2005: 148). En la (re)presentación mediática, según lo planteado, se pueden contener los tres planos de significación social abordados, por cuanto insistimos que en este caso, las (re)presentaciones mediáticas constituyen un contenedor del discurso social.

Entonces, la (re)presentación mediática se hallaría en el eje central de la dialéctica entre medios de comunicación y sociedad. Los medios de comunicación son las plataformas que hacen posible la visibilización de la urdimbre logo-mítica de la sociedad; en tanto, que la sociedad es el agente productor de dicha urdimbre. De este modo, la sociedad se acerca a los medios de comunicación porque a través de ellos se logra oír, leer y ver a sí misma. Esta perspectiva encaja con la teoría de usos y gratificaciones (Katz, Blumler y Gurevitch, 1973), la cual plantea, *grosso modo*, que los individuos hacen uso de los medios de comunicación para gratificar y satisfacer sus necesidades cognoscitivas, afectivas, estéticas e integradoras a nivel social y personal.

Por consiguiente, el papel de la (re)presentación mediática “es el de intervenir en (...) una manera de comprender y de sentir una realidad común instaurada en (...) diferentes grupos culturales” (Calonge, 2001: 24). De tal modo, operacionalmente, las (re)presentaciones mediáticas poseen la facultad de contener distintos planos de significación social, considerando que su característica fundamental es la mediación tecnológica que interactúa con la sociedad. Luego, los contenidos emitidos remitirán a significaciones que van adquiriendo distintos niveles de profundidad y contundencia simbólica, lo cual se expresa en este trabajo a partir de representaciones sociales, imaginarios sociales y, finalmente, en los relatos míticos según ya hemos esbozado.

#### 5. Contexto de la prensa escrita en Chile, mediatizaciones y narrativas en disputa

En Chile es necesario señalar que la prensa escrita tradicional ha vivido importantes transformaciones que se han agudizado desde la segunda mitad del siglo XX, entre las cuales destaca la concentración de los medios de

comunicación, ya que supone una de las más altas concentraciones mediáticas del mundo (Mönckeberg, 2007, 2009; Gronemeyer y Porath, 2017; Sunkel y Geoffroy, 2001; Breull, 2015; Godoy, 2016). En este contexto, la prensa escrita tradicional se ha dividido en dos grandes conglomerados: El Mercurio Sociedad Anónima Periodística S.A.P (El Mercurio S.A.P) y el Consorcio Periodístico de Chile (COPESA S.A.). Esta situación ha homogeneizado el pensamiento (valórico, cultural e ideológico) y la forma uniforme en cómo se enmarcan los hechos cotidianos. De este modo, se destaca que esta prensa, vinculada a la institucionalidad del *statu quo* del paradigma neoliberal postdictatorial, favorece la criminalización mediática de la protesta social en Chile (Corrales y Sandoval, 2005; Couso, 2012; Gascón y Pacheco, 2015; González, 2006; Gronemeyer y Porath, 2017; Llanos, 2015; Pérez, 2016; Mayorga y Nitrihual, 2018; Segovia, 2006). En este sentido, la prensa escrita posee un marcado sesgo ideológico que invisibiliza otras perspectivas (Corrales y Sandoval, 2005; Couso, 2012; Gascón y Pacheco, 2015; González, 2006).

Por tanto, el duopolio El Mercurio S.A.P y COPESA exhiben prácticamente la misma línea editorial en todos los medios que controlan (Couso, 2012). Esto ha llevado a que la literatura chilena actual sobre el tema evite el concepto de duopolio mediático, privilegiando el de *monopolio ideológico* (Basulto, Segovia y Jullian, 2020). Este *monopolio ideológico* operaría, de acuerdo con Corrales y Sandoval (2005), en dos sentidos. Por un lado, posicionar un determinado punto de vista sobre el modelo económico y, por otro lado, presionar, a través del financiamiento privado de la publicidad, sobre el contenido y las líneas editoriales de los medios, privilegiando los intereses de la élite empresarial y política conservadora en Chile (Corrales y Sandoval, 2005; Couso, 2012; Gascón y Pacheco, 2015; González, 2006).

En dicho contexto de concentración y monopolio ideológico de los medios de comunicación tradicionales en Chile, se genera un ambiente propicio para nuevas formas de mediatización y contenidos en los discursos mediáticos (Martín Barbero, 2002; Sierra, 2013). Así la prensa alternativa digital, las plataformas ciudadanas y las redes sociales, a través de las tecnologías digitales, han alcanzado un alto revuelo en la actualidad (Sierra, 2013; Rovira-Sancho, 2015), sobre todo al señalar la posibilidad de plantear visiones y valores distintos a los del discurso institucional del *statu quo* neoliberal postdictatorial chileno.

## 5.1. Prensa alternativa digital en Chile: El Desconcierto y El Mostrador

La prensa alternativa digital se constituye como agente de disputa de la significación y legitimidad social, a partir de discursos divergentes que cuestionan los relatos hegemónicos mediatizados por los medios de comunicación tradicionales (Gramsci, 1999). Así buscan instalar nuevos temas que pueden adquirir relevancia o valor en la sociedad y en la agenda pública. En este sentido, nos referimos a que la prensa alternativa digital desempeña un papel crucial en los procesos comunicacionales de cambio social, restándole valor al discurso hegemónico (Gramsci, 1999). Además de generar nuevos espacios de opinión y discusión social (Van Dijk, 2009; Cárdenas y Pérez, 2017).

Por lo tanto, la influencia que tienen los medios de comunicación para moldear y crear realidades a través de sus contenidos (Pintos, 1995; Mautner, 2008), independientemente de su naturaleza editorial, resulta relevante para comprender la configuración significacional de las narrativas mediáticas. Es decir, en relación a nuestro caso de análisis *-La Marcha más Grande de Chile-* se puede apreciar como diversos medios de comunicación abordan y vehiculizan determinadas significaciones sociales.

En esta investigación se analizan los medios alternativos digitales El Desconcierto y El Mostrador en relación con el caso ya señalado, de manera de exponer la propuesta de complementariedad teórica de las nociones desarrolladas en tres planos de significación (representaciones sociales, imaginarios sociales y mitologías), como eje articulador del presente trabajo.

Entonces, se analiza El Desconcierto (eldesconcierto.cl), que presenta una clara caracterización mediática a nivel de principios orientadores y línea editorial: "Somos un grupo de profesionales del ámbito de las ciencias sociales y la industria editorial, que nos reunimos a fines del 2011 con el objetivo de levantar un medio de comunicación digital conectado con las principales tendencias transformadoras

de la sociedad del siglo 21 (...). Nuestros principales focos son las noticias sobre derechos sociales y medio ambiente; los debates de política, educación, género y diversidad sexual; los temas de cultura, transparencia y pueblos originarios (...). Desarrollamos un periodismo riguroso orientado a personas que valoran contenidos que les permitan reflexionar y descubrir nuevos horizontes de pensamiento, vinculados al fortalecimiento de la democracia participativa, la sustentabilidad y el buen vivir en el planeta. (...) el periodismo independiente y sin censura en Chile es necesario para todas y todos" (El Desconcierto, 2022: s/p). Además, en términos económicos El Desconcierto se declara como un medio que busca sostenibilidad con un sentido social y co-participativo. Asimismo, se define como un medio que no recibe pagos publicitarios con la lógica de mercado tradicional, sino que ellos deciden quienes anuncian en su medio en función de determinados criterios coherentes con su línea editorial (<https://www.eldesconcierto.cl/quienes-somos/>). Por lo tanto, se puede apreciar claramente la orientación alternativa y contrahegemónica del medio digital, al declararse conectado con tendencias transformadoras de la sociedad.

Por su parte, El Mostrador ([www.elmostrador.cl](http://www.elmostrador.cl)) se declara como un medio independiente al duopolio mediático, considerado como el primer diario digital de Chile (fundado en 1999). En su carta ética fundacional declaran que poseen un “contenido independiente y pluralista (...)” en la defensa de una “(...) democracia liberal y representativa”, con independencia de un propietario mayoritario. No “(...) son portavoz, en ningún sentido, de asociación, grupo político, financiero, económico, religioso o cultural. Rechazan todo condicionamiento procedente de cualquier grupo de presión para influir en sus contenidos (...). Trabajan con honestidad para dar información veraz, lo más completa posible, y de calidad, para ayudar a sus lectores a formarse su propio criterio, lo que da cuenta de una ética profesional en la entrega de contenidos informativos. A su vez, a nivel financiero El Mostrador declara un “(...) compromiso económico-social. (...) se preocupa por el reparto justo de la riqueza (...) dentro de la economía de libre empresa, los medios del Grupo apoyan el reforzamiento de los valores cívicos y del desarrollo personal, denunciando los cohechos, fraudes y abusos, y promoviendo la solidaridad social. Se comprometen también a informar de manera responsable sobre los grandes equilibrios de la biósfera” (El Mostrador, 2022: s/p).

Por lo tanto, en este caso más que una orientación contrahegemónica del medio, se aprecia con fuerza el carácter de independencia, lo que pone al diario digital en un plano distinto al de los medios de alta concentración mediática y económica como son los ya mencionados del duopolio mediático, intentando construir -al menos desde su declaración de principios- un contenido pluralista e independiente de grupos que puedan ejercer presión.

En cualquier caso, podemos apreciar que medios alternativos/independientes como los mencionados responden a dinámicas narrativas que se alejan de las voces ligadas a la oficialidad y las élites políticas, económicas y culturales tradicionales del país. Por lo tanto, frente al descrédito de la institucionalidad tradicional, este tipo de medios digitales representa una alternativa distinta a la prensa del duopolio mediático (El Mercurio S.A.P y COPESA), la cual constituye una concentración ideológica tendiente al *statu quo* neoliberal postdictatorial en Chile, según ya hemos planteado.

## 6. Presentación de resultados del análisis de contenido mediático

### 6.1 Caso 1: La marcha más grande de Chile (El Desconcierto)

Título: Los históricos registros que dejó *La Marcha Más Grande de Chile*. (25/10/2019).

La convocatoria que ha sido cifrada entre un millón y un millón y medio de manifestantes, marcó un hito en la historia de nuestro país (...). En una histórica jornada, este viernes 25 de octubre de 2019 se llevó a cabo en Santiago la denominada Marcha Más Grande de Chile (...). La convocatoria se caracterizó no solo por su evidente masividad sino también por la ausencia de grandes partidos políticos (...). (...) en Concepción otras 50 mil personas se sumaron, y en Valparaíso una cifra similar de ciudadanos salió a las calles a manifestarse. (...) las consignas de los manifestantes se concentraron en críticas a los mensajes comunicacionales que ha entregado el gobierno de Sebastián Piñera, aludiendo a que Chile ‘No está en guerra’, y a que ‘Chile despertó’. Asimismo, diversas demandas sociales relacionadas a causas como NO+AFP, la privatización del agua, la precariedad del sistema de salud, el alto costo de la vida (...) confluyeron en esta gran y masiva manifestación. (...), la cantidad de manifestantes que se concentraron en Plaza Italia no dejó prácticamente ningún espacio libre. (...) miles de personas entonan «El derecho de vivir en paz» de Víctor Jara, acompañados por cientos de guitarristas acústicos, en la entrada de la Biblioteca Nacional (...). (...) sin importar desde donde sea mirada la escena, la masividad de la misma es innegable (...) (El Desconcierto, 2019: s/p).

En este texto perteneciente al género discursivo noticioso se puede advertir que el medio de comunicación establece una (re)presentación mediática amplia y en apoyo de la manifestación social y el uso masivo del espacio público. Esta materialización discursiva se expresa en la siguiente enunciación: “La convocatoria (...) marcó un hito en la historia de nuestro país” o, bien, “En una histórica jornada, este viernes 25 de octubre de 2019 se llevó a cabo en Santiago la denominada Marcha Más Grande de Chile”. Lo contenido en la (re)presentación mediática permite adentrarse en los planos de significación más profundos. De esta manera, se visualiza la representación social o imagen cultural (Jodelet, 1984) de *los movimientos sociales reivindicativos* y de *la sociedad civil empoderada*. El uso de expresiones “diversas demandas sociales relacionadas a causas como NO+AFP, la privatización del agua, la precariedad del sistema de salud, el alto costo de la vida” posibilitan la circulación de estas representaciones sociales, en tanto que imágenes compartidas y socializadas (Moscovici, 1979).

Este análisis incorpora la noción de imaginarios sociales, los cuales son fuente matriz del decir-hacer social (Castoriadis, 2013). Por ende, los imaginarios, en tanto ideas o creencias compartidas socialmente, se pueden identificar en toda producción humana. En este caso, el texto noticioso analizado, remite a un imaginario de reivindicación y cambio social. Al mismo tiempo, se detecta el imaginario de la revolución romantizada, cuando se destaca que “miles de personas entonan «El derecho de vivir en paz» de Víctor Jara, acompañados por cientos de guitarristas acústicos, en la entrada de la Biblioteca Nacional”.

Así, ambos imaginarios dan sustento y fundamentan a las representaciones sociales explicitadas en el párrafo precedente. Vale decir, en esta cadena de significación, se considera que dichos imaginarios sirven de esquemas



de representación (Ledrut, 1987), donde la movilización social es reivindicada como forma de acción y cambio social y, a la vez, se romantiza el acto revolucionario, todo ello desde una dimensión socio-imaginaria.

Por último, las mitologías -plano más profundo de significación social que se establece en este artículo- se basan en ciertos relatos donde se hallan personajes y objetos de gran valor simbólico (Durand, 1979). Es así como a partir del análisis efectuado, es posible identificar el mito de la lucha épica y el mito del pueblo guerrero (Touraine, 1988). Estos relatos mitológicos estructuran el sentido del mensaje noticioso analizado. A partir de estos dos mitos se logra evidenciar en la noticia los modos de pensar y el sentir de los sujetos (Duch y Chillón, 2012), en este caso, la multitud de personas que desbordan las calles para luchar en contra del sistema político-económico y cultural instituido en Chile. Estos mitos matrices nutren el sistema social (re)presentado mediáticamente en El Desconcierto, permitiendo generar un espíritu revolucionario y de cambio social como eje articulador de la lucha del pueblo chileno hacia una mayor justicia social.

## 6.2. Caso 2: La marcha más grande de Chile (El Mostrador)

Título: Más de un millón 200 mil personas en Santiago y otras miles en regiones dieron la señal política más potente desde el NO. (25/10/2019).

Justo una semana después de que estallara la revuelta en Santiago y que esta se extendiera rápidamente a las capitales de regiones y luego a todo el país, se convocó para las 17.00 de este viernes a la llamada „Marcha de la Historia“, una convocatoria amplia, transversal y sin dirigentes a la que le bastó solo una hora para convertirse, en los hechos, en la manifestación más multitudinaria de la historia de Chile. La gente inundó la Alameda y las principales arterias que conducen a la Plaza Italia para manifestarse en favor de tres exigencias: sacar de la calle a las Fuerzas Armadas, retirar del Congreso todas aquellas leyes que „vayan contra el pueblo“, y convocar una asamblea constituyente para lograr una nueva Constitución. La impresionante convocatoria que deja al gobierno de Sebastián Piñera con muy poco margen, se convirtió así en la señal política más rotunda desde las marchas contra la dictadura y las concentraciones masivas en favor del NO. (...) Plaza Italia ya lucía repleta de gente en un ambiente familiar. En el lugar se desplegó una bandera gigante con los mensajes “Chile Despertó” y “No estamos en guerra”, en alusión a las polémicas palabras del Presidente Sebastián Piñera que en su momento solo hicieron encender aún más la crisis. (...) la intendenta Karla Rubilar admitió que la convocatoria estaba en torno al millón de personas. „Chile hoy vive una jornada histórica. La Región Metropolitana es protagonista de una pacífica marcha de cerca de 1 millón de personas que representan el sueño de un Chile nuevo, de forma transversal sin distinción. Más diálogo y marchas pacíficas requiere nuestro país“ (...). “No hay colores políticos, hay adultos mayores, familias enteras, es transversal. Es un mensaje claro de que tenemos que hacer un cambio radical en nuestro país, de que tenemos que construir un país más justo, más equitativo. (...) Es un tremendo triunfo de los ciudadanos“ (...). La convocatoria se hizo a través de las redes sociales, recalcando que se trata de una manifestación pacífica y representa un nuevo llamado de alerta para el Gobierno considerando que la Agenda Social presentada el martes no ha logrado satisfacer a la ciudadanía (El Mostrador, 2019: s/p).

Este texto, al igual que la nota de prensa anterior, pertenece al género discursivo noticioso y su (re)presentación mediática posee un contenido positivo desde diversas aristas en torno a la manifestación social y al uso masivo del espacio público, referido a la *Marcha más Grande de Chile*. Inclusive esto es reconocido como un “triunfo ciudadano” por una intendenta de la época, a partir de la siguiente enunciación: “Chile hoy vive una jornada histórica. La Región Metropolitana es protagonista de una pacífica marcha de cerca de 1 millón de personas que representan el sueño de un Chile nuevo. No hay colores políticos, hay adultos mayores, familias enteras, es transversal. Es un mensaje claro de que tenemos que hacer un cambio radical en nuestro país, de que tenemos que construir un país más justo, más equitativo. (...) Es un tremendo triunfo de los ciudadanos“. (Karla Rubilar, intendenta de la Región Metropolitana).

Esta (re)presentación mediática, que se materializa como contenido textual, permite adentrarse en los planos de significación más profundos. De esta manera, en el relato se visualizan primero dos representaciones sociales como imágenes culturales (Jodelet, 1984), las cuales se pueden conceptualizar en: *la acción de la sociedad civil organizada y las redes sociales como dispositivo de organización del movimiento*. Además, surgirá otra representación proveniente de una demanda expresada en la marcha que, posteriormente, se ha constituido como un hito histórico: “Convocar una asamblea constituyente para lograr una nueva Constitución”, lo que visualiza una representación social del *pueblo como un actor de transformación democrática*, posibilitando la circulación de dicha petición como una imagen compartida y socializada (Moscovici, 1979).

Profundizando más en los planos de significación social, se incorpora la noción de imaginarios sociales, en tanto ideas o creencias compartidas socialmente que se pueden identificar en la producción humana (Pintos, 2015; Castoriadis, 2013; Baeza, 2003). En este caso, el texto noticioso analizado, remite a un *imaginario de esperanza y cambio social*. Al mismo tiempo, se detecta el *imaginario de un futuro mejor*, cuando se destaca que “tenemos que construir un país más justo, más equitativo” (Karla Rubilar, intendenta de la Región Metropolitana).

Así, ambos imaginarios dan sustento y fundamentan a las representaciones sociales expresadas anteriormente, puesto que la movilización social es reivindicada como forma de acción y cambio social y, a la vez, se idealiza la visión de futuro, todo ello desde una dimensión socio-imaginaria.

Por último, las mitologías (Durand, 1979) -como el plano más profundo de significación social para este trabajo- se basan en ciertos relatos donde se hallan personajes y objetos de gran valor simbólico (Durand, 1979). Es así como a partir del análisis efectuado, es posible identificar el *mito de Prometeo*<sup>2</sup>. Este relato mitológico estructura el sentido del mensaje noticioso analizado. A partir de este mito se logra evidenciar en la noticia los modos de pensar y el sentir de los sujetos (Duch y Chillón, 2012), en este caso, la multitud de personas que desbordan las calles para luchar en contra del sistema político-económico y cultural instituido en Chile. Este mito permite atesorar una nueva promesa de futuro construida desde el propio pueblo. Ya no será la idea de desarrollo neoliberal constituido como un imaginario dominante (Baeza, 2003), sino que nos adentramos en un plano mítico de refundación social. Estará por verse cuáles serán las nuevas construcciones de realidad emanadas desde el tejido social popular. Por tanto, el *mito prometeico* se reinventa para nutrir el sistema social (re)presentado mediáticamente en El Mostrador, permitiendo generar un espíritu transformador y de cambio social como eje articulador del pueblo chileno hacia una nueva configuración social.

## 7. Conclusiones

Las conclusiones de esta investigación logran evidenciar a nivel teórico y operativo la dialéctica y complementariedad entre las nociones de representaciones sociales, imaginarios sociales y mitologías como formas de significación social en distintos planos de realidad. Concretamente, en los casos analizados se identifica la interrelación existente entre las tres teorías abordadas, en torno a la mediatización de la Marcha más Grande de Chile. A raíz de esta cuestión, es posible señalar que la propedéutica teórica planteada permite el análisis y, también, la comprensión de los fenómenos que constituyen la realidad social, pudiéndose apreciar desde una perspectiva más holística.

Además, la propuesta aquí planteada se puede extender al estudio de otros casos o fenómenos sociales. Es decir, no se reduce al campo de la prensa, sino que puede ampliarse a cualquier plataforma mediática o forma de mediatización en la sociedad. Esto, considerando, la naturaleza simbólica de la propuesta desarrollada en el ámbito de las significaciones sociales, lo que constituye un aporte de relevancia a los estudios sobre distintas formas de mediatización (estudios mediales, urbanos, visuales, acción colectiva/conectiva, activismo, artivismo, etc).

Con base en el objetivo de este trabajo que buscó operacionalizar la complementariedad teórica de las tres nociones aquí abordadas, se ratificó su distinción conceptual y complementariedad operativa, entendiendo que estas nociones constituyen un proceso para/en la significación social. En este sentido, se reafirma que las representaciones remiten a imágenes culturales (Jodelet, 1984) materializadas en la vida cotidiana y que se ubican en la epidermis de la realidad social. En tanto que, los imaginarios se hallan en un estadio más profundo e invisible, vinculados a las ideas y creencias compartidas en comunidad y que contribuyen a dar sentido a la sociedad (Castoriadis, 2013). A la vez, representaciones e imaginarios transcurren en un tiempo de dos velocidades. Las representaciones, por un lado, se ubican en un tiempo histórico corto, cambian rápidamente, surgen y se (re) adaptan a una mayor velocidad. Por otro lado, los imaginarios se encuentran en un tiempo histórico largo, mutan lentamente; sus procesos de institución o caída necesitan de un transcurso temporal más extenso (Riffo-Pavón, Basulto y Segovia, 2021).

Por su parte, las mitologías deben ser abordadas con otro prisma, ya que transitan por un tiempo transhistórico. Es un modelo ejemplar que sirve de pauta para guiar los comportamientos humanos desde lo más profano hasta lo más trascendental (Gutiérrez, 2012). Entonces, el mito constituye un pilar ontológico y valórico, donde su mayor relevancia es su sentido simbólico de profundidad matricial (Durand, 1982). Es decir, un sentido significativo nuclear y de mayor peso ontológico que los imaginarios y las representaciones.

Esta distinción y complementariedad, aquí planteada, permite comprender la estructuración simbólica que le da forma y sentido ontológico a aquello que conocemos como realidad. Es decir, estos tres planos que operan en niveles diferentes de significación poseen unas particularidades intrínsecas que permiten concretar todo aquel decir/hacer social, o sea, el mundo tal cual lo conocemos con todos sus acuerdos y contradicciones.

Ahora bien, en cuanto al análisis de los textos noticiosos a partir del caso de la *Marcha más Grande de Chile*, se pueden distinguir representaciones, imaginarios y mitologías presentes en el tejido discursivo de las noticias, lo cual desde el análisis propuesto permite otorgar mayor entendimiento y plausibilidad a las narrativas que circulan en la sociedad a partir del caso seleccionado. Así, los contenidos analizados se pueden diseccionar en planos de significación diferenciados a partir de la propuesta teórica señalada, adentrándonos en el campo de narrativas que buscan su espacio en el terreno de la legitimidad social, a través de la construcción noticiosa y de los elementos socio simbólicos allí vehiculizados.

Por lo tanto, se pudo apreciar en el análisis que operacionalmente las representaciones sociales, los imaginarios sociales y los mitos se retroalimentan incesantemente. Esta cuestión revela una dialéctica entre los tres planos de significación social, que deja de manifiesto las visiones de mundo, subjetividades y fines de los periódicos digitales alternativos *El Desconcierto* y *El Mostrador*, lo cual va en una línea distinta al statu quo neoliberal postdictatorial definido como un imaginario dominante (Baeza, 2003) en la prensa tradicional hegemónica chilena. De este modo, se detectó que existe una fuerte continuidad y reforzamiento narrativo entre ambos medios alternativos. Tanto *El Mostrador* como *El Desconcierto* intentan posicionar nuevas visiones para entender y situarse en la sociedad.

En este sentido, a partir de las manifestaciones del estallido social chileno de 2019, específicamente *la marcha más grande de Chile*, la construcción noticiosa del conflicto estuvo marcada por una visibilización y refuerzo de representaciones e imaginarios sociales que se ajustan a los intereses y principios editoriales de dichos medios, y los mitos propuestos servirían para dar cuenta de una memoria social que a veces resulta difusa, pero cuando se esclarece contribuye, sin duda, a un proceso de cohesión social.

Como ha quedado de manifiesto en el análisis efectuado, en tanto que ejercicio instrumental para validar esta propedéutica teórica, los tres niveles de significación son constitutivos del sentido simbólico social. Por consiguiente, se invita a extender esta propuesta al análisis de nuevos corpus de interés, para así poder identificar su composición socio-significativa. En suma, nos encontramos frente a un esfuerzo investigativo que permite profundizar en el trabajo epistémico-metodológico, a través de la indagación de las nociones de representaciones, imaginarios y mitologías, y su extensión al análisis de distintas narrativas mediatizadas en la sociedad desde un ejercicio hermenéutico.

## 8. Agradecimientos

Este artículo se enmarca en el proyecto Di-Reg 06/2020 (2020-2022) "Representaciones e imaginarios sociales mediatizados: Narrativas en disputa en el contexto del estallido social a partir del 18-O en Chile", financiado por la Dirección de Investigación de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Ucsc), Chile, dirigido por el Dr. Óscar Basulto; y al financiamiento del proyecto Fondecyt de Postdoctorado N° 3210195 del Dr. Ignacio Riffo.

## Referencias

- Andréu, J. (2003). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Universidad de Granada, Centro de Estudios Andaluces.
- Baczko, B. (1991). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Ediciones Nueva Visión SAIC.
- Baeza, M. (2003). *Imaginarios sociales. Apuntes para la discusión teórica y metodológica*. Editorial Universidad de Concepción.
- Baeza, M. (2015). *Hacer Mundo. Significaciones imaginario-sociales para constituir sociedad*. RIL Editores.
- Basulto, O., Segovia, P. y Jullían, C. (2020). Imaginarios sociales y representaciones en torno al movimiento estudiantil de 2011: hacia la configuración de un perfil mediático del grupo El Mercurio S.A.P. *Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*. 35 (1). 250-287.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1967). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Breull, L. (2015). Estudio de revisión y análisis de fuentes secundarias sobre la concentración de medios de comunicación nacional y regional. Santiago de Chile: Consejo Nacional de Televisión.
- Calonge, S. (2006). La representación mediática: teoría y método. *Revista Psicología da Educação*, 23:2, 75-102.
- Calonge, S. (2001). La representación mediática. Un enfoque teórico. En E. Casado & S. Calonge (Edts). *Conocimiento social y sentido común*. Fondo Editorial de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.
- Castoriadis, Cornelius. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets Editores.
- Cárdenas, C. & Pérez, C. (2017). Representación mediática de la acción de protesta juvenil: la capucha como metáfora. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 15 (2). 1067-1084.
- Chillón, A. (2000). La urdimbre mitopoética de la cultura mediática. *Revista Anàlisi*, 24, pp. 121-159.
- Cortés, A. (2019). La rebelión social como imaginación sociológica colectiva. *Cuadernos de Teoría Social*, 5(10): 77-93. Disponible en: <http://www.cuadernosdeteoria-social.udp.cl/index.php/tsocial/article/view/88>
- Corrales, O. y Sandoval, J. (2005). *Concentración de los medios, pluralismo y libertad de expresión*. Centro de Estudios de la Comunicación. Universidad de Chile.
- Couso, J. (2012). El mercado como obstáculo a la libertad de expresión: La concentración de la prensa escrita en Chile en la era democrática. En: Sorj, B. (Comp.). *Democracia y medios de comunicación. Más allá del estado y el mercado*. 109-142. Catálogos S.L.R.
- Duch, Ll. (2016). *Estaciones del laberinto: ensayos de antropología*. Editorial.
- Duch, Ll., y Chillón, A. (2012). *Un ser de mediaciones: Antropología de la comunicación*. Herder.
- Durand, G. (1982). *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*. Bordas.
- Durand, G. (1974). *Figures mythiques et visages de l'œuvre. De la mythocritique à la mythanalyse*. Berg International.
- El Desconcierto (2019). Los históricos registros que dejó «La Marcha Más Grande de Chile». Disponible en: <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/25/los-historicos-registros-que-dejo-la-marcha-mas-grande-de-chile.html>
- El Desconcierto (2022). Quiénes somos. Disponible en: <https://www.eldesconcierto.cl/page/quienes-somos.html>
- Eliade, M. (2011). *Tratado de Historia de las Religiones*. Ediciones Cristiandad.
- El Mostrador (2022). Carta ética fundacional. Disponible en: <https://www.elmostrador.cl/carta-etica-fundacional/>
- El Mostrador (2019). Más de un millón 200 mil personas en Santiago y otras miles en regiones dieron la señal política más potente desde el NO. Disponible en: <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/10/25/mas-de-un-millon-200-mil-personas-en-santiago-y-otras-miles-en-regiones-dieron-la-senal-politica-mas-potente-desde-el-no/>
- Fernández-Riquelme, S. (2019). El mito de la Revolución. Masas, violencia y sindicalismo en Georges Sorel. *Il Pensiero Storico: Ideologie, dottrine, istituzioni*, 5, 31-55.
- Gadamer, H-G. (2000). *Verdad y Método I. Fundamentos de una Hermenéutica filosófica*. Sígueme.
- Gascón, F., & Pacheco, C. (2015). Movimientos sociales emergentes y representaciones mediáticas recurrentes: Tensiones en el discurso verbo-visual construido sobre el movimiento estudiantil por la prensa de Valparaíso. *Última década*, 23(43), 25-52.
- Godoy, O. (1999). La Transición Chilena a la Democracia: Pactada. *Estudios Públicos*, 74, 79-106
- González, J. (2006). La prensa en el Chile neoliberal, discurso político de la prensa escrita en contextos de conflicto social: El caso del movimiento secundario del 2006. Universidad de Chile.
- Gramsci, A. (1999). *Cuadernos de la cárcel, Tomo 5*. Ediciones Era.
- Gronemeyer, M.E. y Porath, W. (2017). Tendencias de la posición editorial en diarios de referencia en Chile. El arte de dosificar la crítica frente a la actuación de los actores políticos. *Revista de Ciencia Política*. 1. 177-202.
- Güell, P. (2019). El estallido social de Chile: piezas para un rompecabezas. *El Mensaje* [en línea]. 3 de diciembre. Disponible en: <https://www.mensaje.cl/edicion-impresion/mensaje-685/el-estallido-social-de-chile-piezas-para-un-rompecabezas/>.
- Gutiérrez, F. (2012). *Mitocrítica: Naturaleza, función, teoría y práctica*. Editorial Milenio.

- Gutiérrez-Muñoz, Ó. (2020). Razones del levantamiento social en Chile. Necropolítica como paradigma de estado. *Revista Universum*, 35(1): 104-125. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-23762020000100104>
- Haraway, D. (1988) Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. *Feminist Studies*, 14(3) 575- 599.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómeno, conceptos y teoría. En: Moscovici, S. (Ed.). *Psicología Social II*. Paidós, pp. 478-494
- Katz, E., Blumler, J. & Gurevitch, M. (1973). Uses and Gratifications Research. *The Public Opinion Quarterly*, 37:4, pp. 509-523. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/2747854>
- Ledrut, R. (1987). Société réel, société imaginaire. *Cahiers Internationaux de Sociologie*, Vol.82, pp. 41-56. Disponible en: [https://www.jstor.org/stable/40690297?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/40690297?seq=1#page_scan_tab_contents)
- Lynch, E. (2005). Representar la representación. Universitat de Barcelona. Disponible en: [http://www.ub.edu/las\\_nubes/archivo/dos/articulos/lynch.htm](http://www.ub.edu/las_nubes/archivo/dos/articulos/lynch.htm)
- Llanos, C. (2015). Criminalización mediática de los movimientos sociales y de la protesta social en Chile. Memoria para optar al grado de Magíster en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos. Universidad Alberto Hurtado.
- Martín-Barbero, J. (2002). Pistas para entre-ver medios y mediaciones. *Signo y pensamiento*, XXI (41), 13-20.
- Martínez-Pais, F. (1999). Mitología de hoy: los medios de comunicación, un reto para los docentes. *Revista Comunica*, 12, pp. 71-77. Disponible en: <https://www.revistacomunicar.com/ojs/index.php/comunicar/article/view/C12-1999-11>
- Mautner, G. (2008). Analyzing Newspapers, Magazines and Other Print Media. In: Wodak, R. & Krzyzanowski, M. (Eds.). *Qualitative discourse analysis in the social sciences*. 30-53. Palgrave Macmillan.
- Mayol, A. (2019). *Big Bang: estallido social 2019*. Santiago de Chile: Catalonia.
- Mayorga, A & Nitrihual, L. (2018). La construcción socioimaginaria de la protesta social en el discurso de la prensa latinoamericana: análisis de las editoriales de los diarios El Mercurio (Chile) y La Nación (Argentina) en el contexto de la crisis argentina de 2001. *Anagramas*. (17) 33. 175-194.
- Mendoza, C., Basulto, O & Fuentealba, S. (2022). Los medios de la revuelta durante el 18-0 en Chile: reflexiones sobre el activismo virtual de estudiantes secundarios chilenos. En: Ganter, R., Zarzuri, R., Henríquez, K., Goecke, X. (Comps). *Generaciones revueltas en el Chile del 18-0*. Editorial CLACSO. pp. 387-410
- Mönckeberg, M. (2007). *El negocio de las universidades en Chile*. Debate.
- Mönckeberg, M. (2009). *Los Magnates de la prensa*. Editorial Random House Mondadori.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.
- Pérez, C. (2016). La representación visual del movimiento estudiantil chileno en la prensa establecida y alternativa nacional. Un análisis multimodal. *Revista Austral de Ciencias Sociales*. 30:5-26.2016
- Pintos, J. (1995). *Los imaginarios Sociales. La nueva construcción de la realidad social*. Sal Terrae/Fe y Secularidad.
- Pintos, J. (2015). Apreciaciones del concepto de imaginarios sociales. *Revista Miradas*, Vol. 1, Núm. 13, pp. 150-159. Disponible en: <https://goo.gl/cRf029>
- Riffo-Pavón, I., Basulto, O. & Segovia, P. (2021). El Estallido Social chileno de 2019: un estudio a partir de las representaciones e imaginarios sociales en la prensa. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Año LXVI, Núm. 243, pp. 345-368. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.243.78095>
- Rovira-Sancho, G. (2013). Activismo mediático y criminalización de la protesta: medios y movimientos sociales en México. *Revista de Ciencias Sociales Convergencia*. 61. 35-60.
- Salazar, G. (2019). *El reventón social en Chile: una mirada histórica*. Nueva Sociedad (Nuso).
- Segovia, P. (2006). Imaginarios sociales mapuches en la Prensa. *Revista Enfoque Sociológico*. 6. 18-30.
- Sierra, F. (2013). Comunicología y tecnopolítica emergente. Nuevas media-ciones y espacios de liberación social. *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*. 8. 11-18.
- Solares, B. (2018). Gilbert Durand, escritos musicales. La estructura musical de lo imaginario. Anthropos Editorial.
- Soriano, J. (2007). *L'ofici de comunicòleg: metodes per investigar la comunicació*. Eumo.
- Sunkel, G & Geoffroy, E. (2001). *Concentración económica de los medios de comunicación*. LOM Ediciones.
- Tablante, L. (2008). *Pobreza en su tinta. Representaciones de la pobreza en Venezuela*. Universidad Católica Andrés Bello, Facultad de Humanidades y Educación.
- Tablante, L. (2005). Representaciones sociales, medios y representaciones mediáticas. *Revista Temas de Comunicación*, 12, pp. 117-167. Disponible en: <https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/temas/issue/view/18>
- Taylor, S. & Bogdan R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós.
- Tello, N. (2003). *Cornelius Castoriadis y el imaginario radical*. Campo de Ideas, SL.
- Touraine, A. (1988). *La parole et le sang*. Odile Jacob.
- Valenzuela, M. (2019). La marcha más grande de Chile. Un viernes 25 de octubre de 2019 en la plaza Italia. En:

- Araujo, Kathya (eds.). *Hilos Tensados. Para leer el Octubre chileno*. Editorial Usach. pp. 315-322.
- Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis.
- Van Dijk, T. (2001). Algunos principios de una teoría del contexto. *ALED, Revista latinoamericana de estudios del discurso*. 1(1). 69-81.
- Van Dijk, T. (2009). *Discurso y poder*. Gedisa.